

13



# GATOS NEGROS, ESCALERAS Y ESPEJOS

6

4

El fascinante  
origen de 100  
supersticiones



7

WILLOW WINSHAM

OBERON







¿Alguna vez has sentido picor en la palma de la mano? Según una creencia global en todo el mundo, podría ser una señal de que pronto llegará dinero. Pero antes de que empieces a celebrarlo, fíjate en qué mano tienes el picor; algunos creen que si te pica la mano izquierda es que te va a llegar un dinero inesperado, mientras que en la derecha te puede llevar a perder dinero. Otros creen lo contrario: que si te pica la derecha te traerá buena suerte, pero si es la izquierda, se te va a ir un dinero. Pero no te desanimes demasiado si te pica la mano «equivocada»: según la creencia popular, la mala suerte puede anularse frotando la palma en cuestión contra la madera.

La creencia de que el picor de manos está relacionado con el dinero está muy extendida, prevaleciendo, en particular, en Reino Unido, EE. UU., Turquía, India y Rusia. Se suele oír que este vínculo entre las palmas y el dinero se remonta a una práctica europea de la era precristiana. En esa época se creía que frotar la piel enferma con plata curaba la enfermedad, y se piensa que, con el paso de los siglos, el picor de las manos y el dinero se fueron conectando en la cultura popular.

También es importante cómo te rascas para aliviar el picor. Si te rascas la palma izquierda con los dedos de la derecha, seguramente perderás dinero. Sin embargo, al revés —rascarte la palma derecha con los dedos de la izquierda— significa que el dinero se acerca a tu vida.

Hay un dicho: «izquierda para despedir, derecha para recibir». Resalta la creencia general de que el lado derecho del cuerpo es intrínsecamente bueno, por lo que cualquier picazón en ese lado del cuerpo traerá buena suerte. Al lado izquierdo, por otra parte, se lo considera el de la mala suerte, y a veces se lo vincula con el diablo. En la India, algunos hindúes dan y reciben el dinero con la mano derecha y no con la izquierda, pues la derecha está asociada a las tareas buenas y limpias.

# HERRADURAS DE LA SUERTE





Las herraduras están relacionadas con la buena suerte, o la falta de ella, en todo el mundo. Son una imagen familiar, y muchas veces cuelgan sobre puertas y otros puntos de acceso, como signo de prosperidad y protección.

Hay un extenso debate sobre la forma correcta de colgar una herradura. Algunos juran que hay que colgarla con el extremo abierto hacia arriba, para que no caiga la suerte. Otros insisten en que el extremo abierto debe apuntar hacia abajo, para que la suerte alcance a quienes pasen por debajo.

¿Pero cómo se convirtieron las herraduras en tales símbolos de buena fortuna? Una de las teorías más comunes alude al material con el que se fabrican, el hierro, considerado desde hace mucho una forma de protección contra la magia mala, las brujas y todo tipo de desgracias en Europa, Asia y EE. UU.

Según una leyenda, el futuro San Dunstán, obispo inglés del siglo X, recibió en su forja la visita de un extraño que le pidió que lo herrara. Al ver su pezuña hendida, Dunstán, horrorizado, se dio cuenta de que su cliente era el mismo diablo; pensando rápidamente, ocultó su miedo y accedió a la petición. Pero perforó con los clavos la parte blanda de la pezuña del diablo, causándole a este tal dolor que se dice que, desde ese día, huye ante la mera visión de una herradura.

Según parece, el número de clavos que tiene una herradura puede influir en la suerte que transmite. Cuantos más clavos, más suerte, y con frecuencia siete se considera el número perfecto. El número de clavos también puede indicar cuántos años de buena suerte puedes esperar.

En la Alemania del siglo XIX existía la creencia de que encontrar una herradura y clavarla en el marco de una puerta, con las puntas hacia afuera, protegía una casa contra las brujas, el fuego y los rayos. Si las puntas miraban hacia adentro, traía mala fortuna. Pero en Bohemia que prevenía en contra de recoger una herradura, pues creían que la persona que lo hacía se llevaba con ellos la mala suerte.

Por otra parte, las herraduras no solo traen buena fortuna en tierra: se sabe que los marineros las clavan en los mástiles de sus barcos para ayudarles a evitar tormentas.

## CRUZARSE EN LAS ESCALERAS





*Por escaleras nunca oses pasar o a un ángel de improviso podrás encontrar.* Cuando subimos o bajamos escaleras, es habitual encontrarnos con alguien que va en la dirección contraria, pero ¿sabías que se dice que cruzarnos con ellos trae grandes desgracias?

Esta creencia estaba tan arraigada en la Inglaterra del siglo XIX que había gente que se negaba rotundamente a cruzarse con nadie en las escaleras, independientemente de las molestias que esto les pudiera ocasionar. En lugar de eso, regresaban a sus habitaciones o bajaban las escaleras, acción que también conllevaba peligros, ya que algunos consideraban mala suerte volver atrás cuando se subían escaleras. Obviamente, esto podría causar problemas, tanto si lo hacías por evitar cruzarte con alguien o porque hubieras olvidado algo cuando empezaste a subir. Pero no todo está perdido: si realmente necesitas volver sobre tus pasos, parece ser que silbar mientras lo haces o caminar hacia atrás podría ayudar a contrarrestar la mala suerte.

Si realmente no puedes evitar cruzarte con alguien en las escaleras, se espera que cruces los dedos mientras lo haces para detener la desgracia que podría estar acechándote. También se dice que contener la respiración ofrece cierta protección.

Desde un punto de vista práctico, cruzarte con alguien por las escaleras podría provocar una caída peligrosa, especialmente en el pasado, cuando las escaleras eran estrechas o sinuosas. No obstante, algunos creen que esta superstición se debe a una conexión entre las escaleras y el camino al cielo mismo, la escalera física hacia el cielo. Cruzarte por las escaleras se relaciona, por tanto, con la muerte, paso inevitable y final antes de ascender al cielo.

¿Qué pasa si te tropiezas en las escaleras? Si bien tropezar cuando bajas conlleva un peligro evidente, tropezar en tu subida en realidad se considera buena suerte, y se cree que lleva a tu propia boda o a la de la siguiente persona que suba las escaleras después de ti.